



7470 2000  
COLEGIO DE PERIODISTAS DE CHILE CONSEJO METROPOLITANO

631128

## EDMUNDO CONCHA

### Purificador del Lenguaje Periodístico

Hace un año falleció un excepcional periodista. La muerte de Edmundo Concha ha privado a cientos de lectores de *El Mercurio* de leer a un redactor único, difícil de reemplazar. En su columna "Día a día", *EC* —como se firmaba— hacía recorrer los estratos de la cultura en su más variada gama de expresiones. Tan pronto se refería a elevados conceptos filosóficos y mitológicos, como a las grandezas y flaquezas del género humano. El amor, la vejez y la juventud, con un estilo "sui generis", nos evocaba períodos de la literatura gloriosa del pasado. Admirador de Jorge Luis Borges, subrayaba el fino estilo del gran argentino. O cuando recordaba a ese fenómeno de la narración marinera, Herman Melville, el legендario autor de "Moby Dick" o del drama de Alpino, de Thomas Mann, en "La montaña mágica", como también los profundos alcances sicológicos de Ortega y Gasset.

Era un maestro de la síntesis literaria, como Gómez de la Serna, en "El Sol" de Madrid, o Daniel de la Vega, en "Las Últimas Noticias". Una vez me dijo, al inaugurar la nueva sede cultural del Círculo de Periodistas, que yo tenía una difícil misión: "huir de los lateros". Él era, precisamente, un arquetípico de la brevedad en la charla y en la crónica. Parece que la síntesis iba a la par de su estatura. Bajo y menudo, silencioso y observador, dábase poco a la conversación fácil y banal. Era exigente con quien lo interrogaba sobre tal o cual tema. El periodismo para él debería ser un reflejo de la cultura universal en sus horizontes cercanos o lejanos y del mejor estilo.

Fustigaba acerbamente a los malos redactores de noticias. Las faltas de léxico en los nuevos profesionales, lo irritaban. Como maestro de redacción en las escuelas universitarias de periodismo en las que ejerció su cátedra, daba lecciones memorables, con anécdotas sazonadas. Mencionaba a los reductores de la prensa de fines del siglo XIX, cuando escribían con pluma y tinta sus densos editoriales medidos con una "huinchu de sastre". Era ese el "arancel" de nuestros viejos colegas antepasados.

Abora, deplozaba la falta de los verbos en las rápidas crónicas de radio, televisión y prensa en general. Donde el verbo señalas lo repetían hasta el cansancio, cientos de veces. Como que en lugar de haber estudiado en una escuela de periodismo, hubieran tenido maestros de ferrocarriles o de tránsito, donde si se exige la señalización adecuada. "Señalar, señalar". No decir, expresar, indicar, manifestar, informar, declarar, subrayar, agregar, etc. Pedestres, agresores de nuestra rica gramática castellana.

Edmundo Concha, dilecto amigo. Será difícil reemplazarte cada mañana en esas columnas que eran un oasis de amabilidad, pensamiento y entretenimiento. Cuando nos describías una parábola filosófica del moderno Kierkegaard o la irónica y triste letra de un tango de José Santos Discépolo o la maestría pianística de Mariano Mores y sus tangos inmortales.

Por Marcos Correa

## Edmundo Concha [artículo] Marcos Correa

Libros y documentos

### AUTORÍA

Correa, Marcos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

### FORMATO

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Edmundo Concha [artículo] Marcos Correa

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)